



Consejo de Seguridad

Distr. general
31 de julio de 2012
Español
Original: árabe

Cartas idénticas de fecha 30 de julio 2012 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas

Siguiendo las instrucciones de mi Gobierno, deseo comunicarle lo siguiente:

En los últimos días, grupos terroristas armados han lanzado ataques contra civiles inocentes y contra propiedades públicas y privadas en la República Árabe Siria y, en particular, en Damasco y Alepo. Estos grupos, a los que Arabia Saudita, Qatar y Turquía suministran abiertamente financiación y armas, han cometido crímenes atroces contra civiles indefensos en estas dos ciudades y siguen haciéndolo actualmente Alepo, donde se han reunido numerosos mercenarios de los grupos armados. Turquía los ha ayudado a ingresar al territorio sirio, donde han ocupado varios barrios densamente poblados. Están utilizando a la población como escudos humanos, matando a quienes no están de acuerdo con sus actividades criminales y obligando a algunos a abandonar sus hogares a punta de pistola.

Cabe señalar que todos estos acontecimientos han tenido lugar después del 8 de julio de 2012, fecha de la última visita de Kofi Annan, Enviado Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes, a Siria. En esa oportunidad se acordó un conjunto de medidas para restablecer la seguridad y la estabilidad en Siria mediante el plan de paz de seis puntos y lo convenido en la reunión de Ginebra. Por desgracia, no oímos que quienes pretenden estar preocupados por Siria y por la vida de sus ciudadanos exhorten a los grupos armados a suspender sus operaciones, dar marcha atrás y unirse al proceso político dirigido a poner fin al derrame de sangre sirio que las Naciones Unidas han exigido y el Gobierno de Siria ha aceptado. Del mismo modo, todos los intentos realizados por la misión de observación de las Naciones Unidas, en cooperación con el Gobierno de Siria, para comenzar el proceso político han fracasado debido a la negativa de los terroristas armados de ingresar en cualquier proceso político, lo que no debería sorprender, teniendo en cuenta que los representantes de los grupos armados no han aceptado formar parte de ese proceso y han formulado decenas de declaraciones en que rechazaron los seis puntos, el resultado de la reunión de Ginebra y lo acordado con el Sr. Annan durante su visita a Damasco.

En las capitales de los Estados que están conspirando contra Siria y, en particular, en Ankara, Doha, Riad, Washington, París, Londres y Berlín, se alzan



voces hipócritas que acusan al Gobierno de Siria de agravar la situación en el país, en lugar de acusar a los grupos terroristas que han atacado Damasco, Alepo y otras ciudades, en un intento desesperado por ganar respaldo político para las operaciones de esos grupos, en cuyas filas hay terroristas procedentes de países árabes y extranjeros, y por obtener apoyo moral y material para sus crímenes. Las autoridades de los Estados están pidiendo que se celebren nuevas reuniones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General sobre la cuestión de Siria, mientras que el Gobierno de la República Árabe Siria y las fuerzas del orden público están ejerciendo su derecho a defender a civiles inocentes, de conformidad con lo dispuesto por el derecho internacional, el derecho internacional humanitario, las normas de derechos humanos y el primer acuerdo, firmado el 19 de abril de 2012, entre el Gobierno de la República Árabe Siria y la misión de observadores de las Naciones Unidas, en particular, su artículo 16.

Lo que nos resulta más extraño es que algunas partes internacionales y, en concreto, los miembros permanentes y no permanentes del Consejo de Seguridad, hayan anunciado su decisión de ir en contra de Siria, independientemente del Consejo y de sus procedimientos, lo que implica que abandonan sus responsabilidades a fin de avivar las llamas de la crisis de Siria y alcanzar sus notorios objetivos, a saber, cambiar las posiciones de principio de Siria, imponiéndole condiciones políticas que son contrarias a las aspiraciones de su pueblo y destruyendo el Estado de Siria.

Por el respeto que nos merece el papel moral del Consejo de Seguridad, y de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, exhortamos a todos los miembros del Consejo a exigir a los grupos armados y a los Estados que los apoyan que se retiren de las ciudades sirias que han atacado, abandonen sus actividades terroristas, pongan fin a sus prácticas anárquicas y presten apoyo al plan de seis puntos del Sr. Annan y al entendimiento al que se llegó durante la reunión celebrada entre el Sr. Annan y las autoridades sirias en Damasco.

El Gobierno de Siria reitera su determinación de aplicar el plan y la iniciativa del Sr. Annan y afirma su satisfacción por el resultado de la reunión de Ginebra: como ya ha declarado, considera que la crisis de Siria no se resolverá hasta que los representantes del pueblo sirio no se sienten a la mesa de la conferencia nacional para buscar una solución que ponga fin al derramamiento de sangre, garantice la dignidad del pueblo sirio y forje un futuro estable para el país, decidido por el pueblo sirio y logrado a través del liderazgo sirio.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Bashar Ja'afari**
Embajador
Representante Permanente